

3588

JULIAN MOYRÓN

DON FELIPE EL HERMOSO

HUMORADA CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA. ORIGINAL

MÚSICA DE

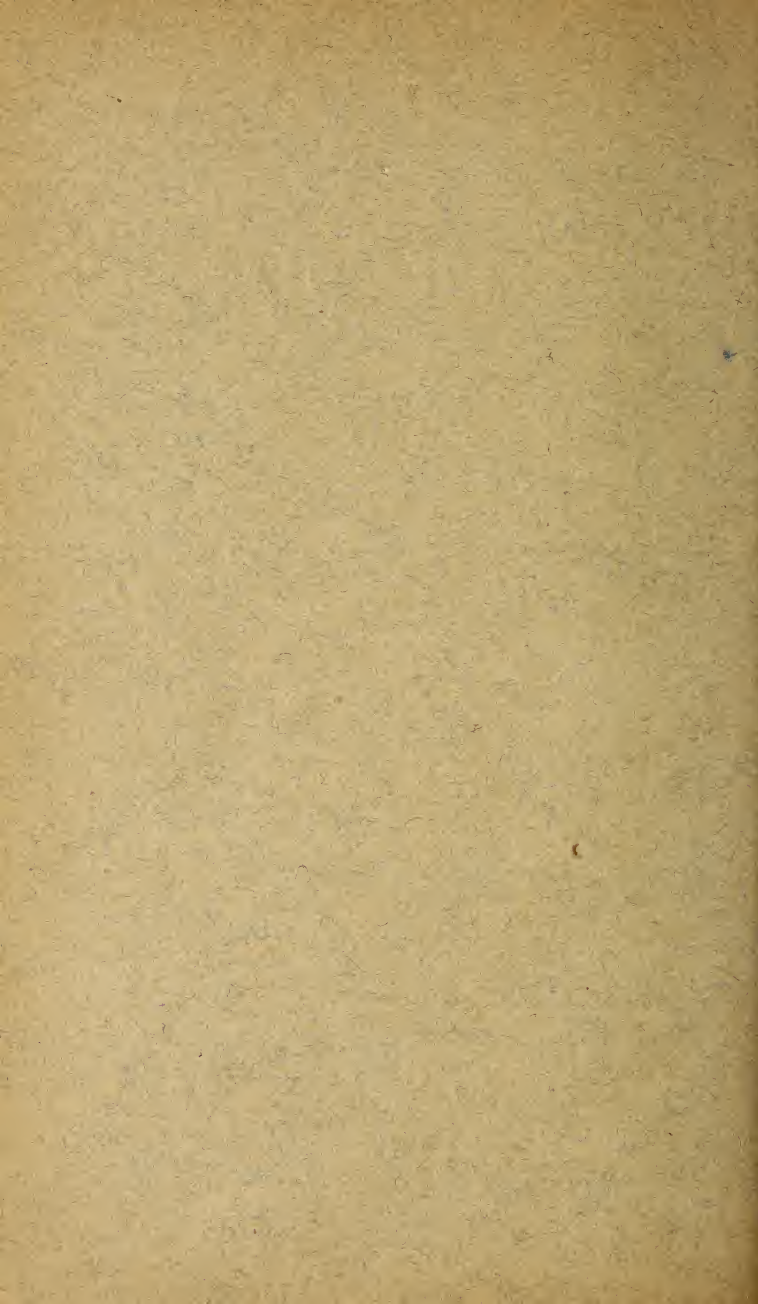
JOSÉ PACHECO



Copyright, by Julián Moyrón, 1908

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1908



DON FELIPE EL HERMOSO

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

DON FELIPE EL HERMOSO

HUMORADA CÓMICO-LÍRICO-BAILABLE

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

ORIGINAL DE

JULIAN MOYRÓN

MÚSICA DE

JOSÉ PACHECO

**Estrenada en el SALÓN REGIO la noche del 8 de Octubre
de 1908**



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA 11

Teléfono número 551

1908

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

CUADRO PRIMERO

LOLA.....	SRTA. MESA.
(traje elegante de casa)	
PURA.....	CALVÓ.
(idem)	
DON FELIPE EL HERMOSO.....	SR. DÍAZ.
(traje de <i>D. Gonzalo de Ulloa</i> en el <i>Tenorio</i>)	
DON BRAULIO.....	CORONEL.
(traje de levita)	
GUARDIA 1.º.....	ALONSO.
IDEM 2.º.....	ÁLVAREZ.

CUADRO SEGUNDO

DON FELIPE EL HERMOSO.....	SR. DÍAZ.
(el mismo traje del cuadro primero)	
DON BRAULIO.....	CORONEL.
(como en el cuadro anterior)	


CUADRO TERCERO

TERESITA..	{ FUMADORA 1.ª.....	SRTA. MESA.
	(traje de coupletista y mantilla blanca)	
	{ UNA VENDEDORA DE FLORES	CALVÓ.
	(como Bertín en este couplet)	
LULÚ.....	{ FUMADORA 2.º.....	SR. DÍAZ.
	(como la Fumadora 1.ª)	
	{ UNA QUE BAILA EL GARROTÍN	ALONSO.
	(traje caprichoso de gitana)	
DON FELIPE EL HERMOSO.....	SR. DÍAZ.	
EDUARDO.....	ALONSO.	
DON BRAULIO.....	CORONEL.	
RICARDO.....	AMORÓS.	
DON LIBORIO.....	ÁLVAREZ.	
ERNESTO.....	FERNÁNDEZ.	
UN BOTONES.....	SRTA. ÁLVAREZ.	
CONSERJE.....	SR. N. N.	
PEPE.....	N. N.	

Coro de madrileñas, máscaras, convidados y coro general

Derecha é izquierda, las del actor

NOTA. Por no estar puestos en la partitura los nombres de *Teresita* y *Lulú*, para más claridad se ponen en el libro, además de sus nombres, los que en la partitura constan.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Gabinete coquetonamente amueblado. Muebles caprichosos y una «chaise-longue» en primer término derecha. Puerta al foro y en primero y segundo término de derecha é izquierda.

ESCENA PRIMERA

LOLA, PURA, DON FELIPE tendido en la «chaise-longue» muy tapado con un gabán que no le deja ver más que la cabeza, y GUARDIAS 1.º y 2.º en segundo término

LOLA ¡Dios mío! ¿Pero qué ha pasado?

GUAR. 1.º Al detalle, ú como si dijéramos al dedillo, nun nos es posible relatarlo ú relacionarlo...

GUAR. 2.º (Cogiendo la palabra.) Mayormente que el compañero y yo estábamos en aquel entonces cumpliendo una necesidad en el establecimiento vinícola de enfrente al teatro cuando un tramoyista nos vino á avisar que don Gonzalo de Ulloa había intentado destaparse.

LOLA } ¡Jesús!

PURA }
GUAR. 1.º Conque nos llegamos y nos encontramos con este presuntuo cadáver que le llaman don Felipe...

LOLA El Hermoso.

- GUAR. 1.º } ¿Eh? (Acercándose y examinando con Lola y Pura el
GUAR. 2.º } físico de don Felipe.)
GUAR. 1.º (Muy asombrado.) Será en broma.
PURA Es que se apellida Hermoso...
GUAR. 2.º Ironías de la vida. (Muy filósofico.)
GUAR. 1.º Conque le examinamos, le interrogamos, le
registramos y no le encontramos...
GUAR. 2.º Ni un pitillo.
GUAR. 1.º Mas como había perdido el sentido común,
llevámosle á la Casa de Socorro, donde en
un momento de lucidez díjonos que le tra-
jésemos aquí...
GUAR. 2.º Y aquí le dejamos pa que hagan ustedes
con él lo que les dé la gana. (Lola y Pura se
miran sin saber qué hacerse.)
GUAR. 1.º Nun está más que privao. (Acércanse los dos y
zarandean á don Felipe.) ¡Don Hermoso!...
GUAR. 2.º ¡Don Hermoso!...
GUAR. 1.º Claro, no contesta.
GUAR. 2.º Yu creo que cun un cociditu... (Aparte á su
compañero.)
GUAR. 1.º (A Lola y Pura que se han acercado á don Felipe.)
Si ustedes nun mandan nada...
LOLA No, nada, guardias; muchas gracias.
GUAR. 1.º (Al Guardia 2.º) Para mí que son dos cocottes.
(Marcando el mutis.)
GUAR. 2.º (Al Guardia 1.º) Ni para tí ni para mí; pero
son dos cocottes. (Vanse por el foro.)

ESCENA II

DICHOS menos GUARDIAS 1.º y 2.º

- PURA ¿Y qué hacemos, Lola?
LOLA Hija, sí que es un compromiso. Pero, ¿cómo
abandonamos al pobre don Felipe en tan
critica situación? Ya sabes que nunca nos
ha discutido un duro.
PURA Sí, ¿pero y si viene Braulio y le encuentra
aquí? Ya sabes que tiene jurado matar á
don Felipe el día que le eche la vista enci-
ma. Como le dijeron que si yo... que si don
Felipe... que si yo y don Felipe...

- LOLA Sí, basta, comprendido.
- PURA ¡Malditos hombres! ¡No sirven más que para buscarnos compromisos!
- LOLA ¡Cómo cambia la vida, hija! De soltera no decías eso.
- PURA Dios quiera no se le ocurra venir á Braulio. Como venga hay una catástrofe.
- LOLA No hagas caso, mujer, ya se irá acostumbrando.
- PURA No, si acostumbrado está acostumbrado. Con quien no transigé es con don Felipe. Como tiene esa fama de hermoso... Anda, destápale.
- LOLA ¿Eh?...
- PURA Que le quites el gabán, mujer, veremos si vuelve en sí. (Le quitan el gabán y aparece don Felipe con el traje de don Gonzalo de Ulloa en el «Tenorio».) Sin duda intentó suicidarse antes de terminar la representación del *Tenorio*.
- LOLA ¡Cá! Antes de empezar. ¿No has oído que estaba el teatro hasta los topes, y como tuvo que suspenderse la función dicen que exclamó el empresario: «¡Que se muera, que se muera, que si no le mato yo!»
- PURA Anda, tráete el frasco de sales del tocador. (Vase Lola por primero izquierda volviendo en seguida con el frasco de sales.)
- FEL. ¡Ay! (En el delirio.)
- PURA ¿Qué te duele, Felipe? (Tocándole.)
- FEL. Ahí.
- LOLA (Sale con el frasco y se lo aproxima á Felipe.) Toma, Felipe, toma. (Felipe cree que le traen algo de comer, y en vez de oler, da un mordisco al frasco.) No, huele.
- PURA Anda, huele, Felipe, huele y vuelve pronto en tí, que si no vuelves pronto no vuelves. (Delirando.) ¡Ay! No, no quiero *goler*.
- FEL. ¡Pobrecillo!
- LOLA No sé qué siento... La cabeza se me va, me sube y me baja una cosa... Los muebles danzan... Se van hacia arriba, se van hacia abajo... Vienen... van... Arriba, abajo... (Cada vez se va excitando más.) ¿Qué es eso?...
- FEL. (Asustadas.) ¿Qué?...
- LAS DOS

- PURA (Dándole un sorbito de vino.)
Anda, que te conviene.
- FEL No sé lo que me pasa;
¡ay qué vueltas da toda la casa!
- LOLA ¡Pobre Felipe!
- PURA ¡Pobre Felipe!
- FEL (Yo tengo un hambre atroz.)
(Bebiendo caldo y vino.)
- LAS DOS ¡Qué horrible situación!
- FEL. Ay, mire usted qué guasa,
qué mal me sienta á mí toda la grasa.
- LOLA Toma un sorbito.
- PURA Toma un traguito
- LAS DOS Que el ^{vino} caldo es superior.
(Don Felipe apura el contenido de la taza y de la copa
y se reanima bastante.)
- FEL. ¿Te encuentras ya mejor?
¡Pues no me he de encontrar!
Si os empeñais á un muerto
le haceis resucitar.
- LAS DOS ¿De verdad?
- FEL. La chipén.
- LAS DOS Ya te encuentras mejor.
- FEL. Ya me encuentro muy bien.

Hablado

- LOLA Bueno, Felipe, hijo mío, y ahora...
- PURA (A Lola.) Lo mejor es echarle antes de que
venga Braulio.
- FEL. Y ahora supongo que me dareis algo sólido,
porque no creo que con un caldo pueda lle-
gar ni á la escalera siquiera.
- LOLA Es verdad.
- PURA Sí, sí; pero en seguida, no sea que venga mi
marido...
- FEL. ¿Pero estás casada?
- PURA Sí, hombre, sí, con Braulio; con ese catalán
tan celoso que ha jurado matarte el día
que te pongas á tiro.
- FEL. ¿El día que me ponga á tiro?... Buenas tar-
des. (Haciendo medio mutis.)
- PURA No tengas miedo. Anda, pasa al comedor,

toma cualquier cosa y después te daremos un traje de Braulio para que te puedas marchar á la calle. Braulio ha salido de caza y no creo que venga hasta la noche.

FEL. Entonces puedo comer sin miedo, ¿eh?

LOLA Sí, hombre, ven por aquí. (Hacen mutis por la derecha Felipe y Lola. En el momento que Pura va á hacer también mutis se oye un campanillazo formidable.)

PURA ¡Dios mío, Braulio!

ESCENA III

BRAULIO y PURA

BRAU. (Por el foro con un humor de todos los diablos.) Maldita sea la casa y los conejos, ¡caray! ¡Y como te huyen los malditos!

PURA ¿Qué, no has cazado nada?

BRAU. Casar ¿eh?... Allí te quería yo ver á tí. Ni un conejo, ni un pajarito tan siquiera. De rabia ví á una codornis que estaba atada de una pata, y que luego me dijeron que era el reclamo y la he dejado tiesesita.

PURA Pero, ¿cómo has vuelto tan pronto?

BRAU. Pero mujer, si no hacía más que el ridículo. Y además que uno de los casadores tenía que venir á un concurso que se da aquí en el sírculo que está en el prinsipal.

PURA (¡Dios mío, qué compromiso!)

BRAU. Ah, ¿sabes el notisión? ¡Me caso en la Rambla y lo que me he reído! Que se ha suisidado ese canalla de don Felipe el Hermoso. Bien me sabe Dios que me ha evitado la molestia de matarle. Se lo agradezco mucho, vamos.

PURA (¡Dios mío, que no salga!)

BRAU. Me lo ha contado en la estación un moso conosido. Parese ser que estaba el muy canalla hasiendo el Tenorio en Martín, y al llegar á la ecsena del sementerio sale don Gonzalo... bueno don Felipe de don Gonzalo y dise: Puesto que estoy en el semen-

terio aquí me quedo. Y ¡pum! ¡pum! dos tiros en la sien. Tiesesito quedó, me ha dicho el moso, que por sierto se ha enterado muy bien. ¡Caray que me alegro! ¡Lo que me hubiera reído si lo veo yo!

PURA (¡Dios mío, si sale don Felipe!... ¡Tiesesito!)
(Remedándole.)

ESCENA IV

DICHOS, DON FELIPE por la derecha con la barba en la mano, y luego LOLA también por la derecha y llevando al brazo un traje de americana

FEL. Gracias, Pura, gracias. (Viendo á don Braulio y poniéndose apresuradamente la barba.) (¡Dios mío, don Braulio!)

PURA (Estamos perdidos.)
BRAU. (Hecho una fiera.) ¿Un hombre?... ¿Qué es esto?... ¿Quién es?... ¿Y tú qué le has dado que te da las gracias? (A Pura.)

PURA Braulio, es que...
LOLA (Saliendo.) Toma, don Felipe, para que te vistas. ¡Don Braulio!...

BRAU. ¡Ah, canalla! (Sacando el revólver.) ¿Has resusitado?... ¿No te quedaste tiesesito?

FEL. (Corriendo.) ¡Auxilio!... ¡Socorro! (Detrás don Braulio)

PURA (Corriendo detrás.) ¡Braulio, que es inocente!...

LOLA (Idem.) ¡Que es inocente, don Braulio!
(Desaparecen por la izquierda dando grandes voces. Aparecen por el segundo término del mismo modo y desaparecen por el foro. Se oye una detonación. Lola y Pura aparecen muy tristes por el foro.)

PURA }
LOLA } ¡Ha muerto!

(Telón de cuadro. Música.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle. Balcón practicable que figura estar á gran altura del piso de la calle. Los pisos inferiores al que ocupa el balcón practicable y el suelo de la calle los oculta un tejado que avanza desde las primeras cajas.

ESCENA ÚNICA

DON FELIPE en el balcón dando muestras de un gran terror, y luego DON BRAULIO

FEL. No me dió, pero me da. ¡Dios mío, cinco tiros en el corazón!... Me parece que no van á caber. (Se oyen dentro las voces de don Braulio, que se aproxima.) ¡El!... ¡Las cinco cápsulas en el corazón!... ¡Las cinco!... (Se oyen más cerca las voces. Saca el reloj y mira.) Las cinco... y media, hora del fallecimiento de don Felipe el Hermoso.

BRAU. (Dentro.) ¡Canalla... las cinco!...

FEL. Las cinco y media. Sea lo que Dios quiera. (Se santigua y se tira por el balcón.)

BRAU. (En el balcón.) ¡Ah, canalia! (Mira hacia la calle.) ¡Se ha estrellado! (Sacando el revólver y apuntando.) Pero no le hace. (Empieza á disparar con mucha tranquilidad. Telón lento de cuadro. Música.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Un salón modernista lujosamente amueblado y lo más vistoso posible. Puertas en primero y segundo término de derecha é izquierda. Al foro, balcón practicable. Mucha luz.)

ESCENA PRIMERA

TERESITA (Fumadora 1.^a), LULÚ (Fumadora 2.^a), ERNESTO, RICARDO y CORO GENERAL. Al levantarse el telón hay mucha animación en escena. Todos estan con la cerilla en lá mano encendiendo un pitillo

Música

TER. } Con el cigarro en la boca
LULÚ } y bien puesto en la boquilla,
¿quién vé á una mujer fumando
y no la dice... (Fuman.) bonita?
Deje que fume un poquito
en su cigarro de usted,
que en llegando á la boquilla
un puro yo encenderé.
Zalamero,
zalamero,
no me gustan á mí los vegueros.
No me mire,
so morucho,
que ya sé que usted fumá Carunchos.

TODOS (Fumando.)
Zalamero,
zalamero,
no me gustan á mí los vegueros.

TER. } Y ellos dicen:
LULÚ } quita, quita,
lo que fumo yo son señoritas.

(Varios bravos y vivas entusiásticos de los concurrentes.)

Cuando una mujer es negra
ó morucha de trapío,

aunque fume, nada importa,
pues ya tié el color perdío.
Que el cigarro, ya se sabe,
que además de adelgazar
hace perder los colores
á fuerza de dar *chupás*.

ELLOS

(A las señoras.)

Ay, no fumes,
so gitana,
porque el humo culota tu cara.
Y el pitillo,
mi serrana,
el pitillo te pone delgada.

TER.

LULÚ

ELLOS

ELLAS

TODOS

¡Zalamero, zalamero,
ay, por Dios, no me des más veguero!
¡So morucha!
¡So guasón!
¡El cigarro es mi sola ilusión!

Hablado

ERN.

Por unanimidad quedan admitidas en el concurso. Pueden pasar las fumadoras al salón. (Vase Lulú por segunda izquierda.)

TER.

Yo no acepto. Ya sabéis que no puedo comprometer mi nombre; mi marido está muy celoso y... Con permiso, yo voy á ponerme mi capuchón, que este traje es muy llamativo. (Vase primera derecha, saliendo en seguida.)

RIC.

TODOS

ERN.

¿Y Pepe?
¿Dónde está Pepe?
Señores, todavía no ha venido, pero vendrá. Si me dais palabra de no descubrirme os diré que Pepe, el simpatiquísimo Pepe, alma de esta sociedad, vendrá disfrazado de don Gonzalo de Ulloa.

TER.

(Saliendo por primera derecha con un capuchón blanco.) Graciosísimo.

ERN.

Ahora que ese imbécil, el envidioso de Eduardo, por estropearle el efecto ha venido disfrazado también de don Gonzalo.

TODOS

RIC.

TODOS

¡Muera Eduardo!
Que salga y que pida perdón de rodillas.
¡Que salga, que salga!

ERN. Perfectamente, señores; saldrá y pedirá perdón. Ahora que me parece feo humillar á un hombre delante de tantas señoras. (Al Coro de señoras.) Marchaos vosotras que yo prometo que se hará justicia. (Vase el Coro de señoras por segunda izquierda.)

ESCENA II

ERNESTO, RICARDO, TERESITA, EDUARDO con el traje de don Gonzalo de Ulloa idéntico al de don Felipe el Hermoso y **CORO DE CABALLEROS**

ERN. (Dirigiéndose al primer término izquierda.) Pasa y escucha tu sentencia. (Le saca cogido de una mano. Todo esto con cómica seriedad.)

EDU. Me presento ante vosotros todo avergonzado. (Grandes voces de protesta.) ¿Qué quieren decir esas voces?

ERN. Es que se asombran de que tú nos hables de vergüenza.

EDU. Yo no sabía, queridos socios, que Pepe... (Buscando á algúen con la vista.) ¿No ha venido todavía?

RIC. Todavía no.

EDU. Pues bien, repito que yo no sabía que Pepe, nuestro insustituible secretario, pensaba traer este disfraz: pero ¡oh! señores, si queréis, no puedo hacer más que quitármele ante vuestros propios ojos... (Disponiéndose á despojarse del traje.)

TER. ¿Llevas ropa debajo?

EDU. No.

TER. Entonces no te lo quites.

RIC. Creo, señores, que ha llegado el momento de que se ponga de rodillas.

TODOS Sí, sí, de rodillas. (Se arrodilla Eduardo.)

ERN. ¿Está perdonado?

TODOS Sí

ERN. ¿Le perdonas tú también, Teresita, puesto que en calidad de novia de Pepe eres la más perjudicada? (A Teresita.)

TER. Le perdono.

- EDU. Gracias, insignes consocios. Y ahora, Teresita, favor por favor. Tu marido sabe lo de tus relaciones con Pepe, según noticias, y ha decidido pulverizaros.
- RIC. ¡Bah! no hagas caso. Todos los maridos engañados dicen lo mismo, y leed la sección de sucesos. Todavía no se ha dado ni un solo caso de pulverización.
- EDU. Si os parece, señores, podíamos pasar al comedor mientras viene Pepe.
- TODOS Al comedor. (Vanse todos entre una algarabía infernal por segunda izquierda.)

ESCENA III

EL CONSERJE con uniforme del círculo y después en el balcón DON FELIPE EL HERMOSO con el mismo traje de los cuadros 1.º y 2.º

- CONS. (saliendo por primero izquierda.) Mañana presento la dimisión del cargo. Desde que me he convertido al catalocismo ca vez odio más estos círculos de libertinaje. Y además que la última vez que se me apareció San Juan me amenazó con un gran castigo si seguía de conserje en este círculo.
- FEL. (Abriendo el balcón y llamando al Conserje.) Joven.
- CONS. ¡Perdón, San Juan! Te esperaba...
- FEL. ¿Qué me esperaba?
- CONS. Ahora mismo, ahora mismo presento la dimisión. ¡Auxilio, socorro!... (Vase dando grandes voces por segunda izquierda.)
- FEL. ¡Joven, pero joven, que me comprometes! Le he asustado con este traje; es claro.

ESCENA IV

DON FELIPE

Pues señor, yo no sé donde he caído, pero me he caído. Ahora que de la caída he debido romperme, costilla más costilla menos, sus quince costillas. Y unido esto á la paliza

que me van á dar aquí, me parece que no puedo quejarme del día. Ese bruto que dice que me esperaba alarmará á los inquilinos y... adiós las pocas costillas que conservaba incólumes. Pero ¿qué hago? Por ahí (señalando el balcón.) ese bruto de don Braulio que se ha empeñado en dejarme tiesesito. Y por aquí (señalando segundo izquierda.) me van á dar una de acá... (Indicando golpes.) ¿Por qué no acertaría cuando disparé?... Pero claro, apunté á otro lado... ¡Caray, he perdido la barba! Claro, con este tragín que me he traido... (Viendo un antifaz.) ¡Digo, un antifaz! (Le coge y se lo pone.) Por lo menos aminorará las *bofetás*. Y que todos me las den aquí. (Se oyen voces dentro.) Vaya, dió principio la paliza.

ESCENA V

DON FELIPE, EL CONSERJE que se va en seguida, ERNESTO luego RICARDO, algunos socios, dos ó tres 'socias' que irán saliendo según se indique en el diálogo después EDUARDO y á poco TERESITA, con el capuchón que se puso después de cantar la canción de los fumadoras

- CONS. (saliendo.) Le digo á usted, don Ernesto, que le he visto.
- ERN. No seas imbécil.
- FEL. (Valor.)
- ERN. ¡Pero si es Pepe!...
- CONS. (¡Menuda plancha! Pero cualquiera le conocía así.)
- ERN. (Intentando abrazarle.) ¡Pepe!
- FEL. (¿Dónde estará ese Pepe?) (Buscando.)
- ERN. (Al Conserje.) Anda, dí á todos los socios que ya ha venido el señorito Pepe. (El Conserje hace mutis por segunda izquierda mirando recelosamente á Felipe.)
- FEL. (Va á ser una paliza general.)
- ERN. (Abrazándole) Estás muy bien, chico.
- RIC. (Saliendo y abrazándole.) ¡Pepe!
- UNO (Idem.) ¡Pepillo!

- UNA (Idem.) ¡Chico!
- OTRO (Idem.) ¡Estás admirablemente!
- ERN. Ya lo creo.
- OTRA (saliendo.) ¡Delicioso!... Nos explicamos el susto que has dado al Conserje. (A Felipe.) Estás muy bien, muy bien.
- FEL. (Ahora sí, pero me parece que va á durar poco.)
- ERN. ¡Viva Pepe!
- TODOS ¡Vival!...
- EDU. (saliendo y arrodillándose delante de Felipe.) Perdón, Pepe. Te esperaba...
- FEL. (¡También este!)
- EDU. Te esperaba para que me perdonases.
- FEL. ¿Yo?
- ERN. Perdónale, Pepillo, puesto que confiesa.
- FEL. Nada, chico, lo que quieras. (A Eduardo.) Estás perdonado.
- TER. (saliendo por segunda izquierda.) ¡Pepe! (Abriéndole los brazos.)
- FEL. (¡Vaya! ¿Quién será esta?)
- TER. (Abrazándole.) ¡Pepe mío!
- FEL. (Pues ya sé quien es; una sinvergüenza.)
- TER. Creí que no venías.
- FEL. ¿También tú me esperabas?
- TER. ¡Figúrate!
- FEL. (Pues señor, á mí me espera todo el mundo.)
- RIC. Como que la tienes loca, hijo mío.
- FEL. (Ya cayó una.) (Transición.) ¿Tienes marido, monada? (Todos se ríen de la ocurrencia.)
- ERN. Como siempre, graciosísimo.
- RIC. Y que ha jurado matarte.
- FEL. ¿Matarme? (Dándole un empujón á Teresita.) Sepárate tú.
- ERN. Señores, al salón.
- RIC. Esperad. Unas jóvenes disfrazadas con el clásico mantón piden audiencia.
- ERN. ¿Pasan, Pepe?...
- FEL. Que pasen... Por mí... (Yo digo que Pepe las dejaría pasar.)

ESCENA VI

DICHOS menos el CONSERJE, MADRILEÑA 1.^a, MADRILEÑA 2.^a y
CORO DE MADRILEÑAS

Música

MAD. 1.^a } Cuando salgo yo á la calle,
MAD. 2.^a } pasito á paso,
 no hay chulo que al mirarme
 no diga algo:
 pero yo le respondo
 con mucho brío
 y le vuelvo con mis ojos
 loco perdfo.
¿Verdad que sí? (Al público.) Mirad aquí.
 Que este cuerpo gitano
 ya es pa tí,
 conque digas, mi negra,
 ven pa mí.

—
TODOS Chulapo de mis amores
 con tus ojazos que echan candela
 me vuelvo loca.
 ¡Gitano!
 No me mires de ese modo
 porque los besos, sin que yo quiera,
 va á mi boca.
 ¡Serrano!
 ¡Mi niño, te quiero!
 ¡Chiquillo, me muero!

—
 Cuando salgo yo á la calle,
 etc., etc.

FEL. Al salón.
TODOS Al concurso. (Hacen mutis todos por segundo iz
 quierda acompañados por la orquesta. Gran anima-
 ción.)

ESCENA VII

DON LIBORIO y un BOTONES por la derecha segundo término

Hablado

- BOT. (Saliendo.) Le digo á usted, don Liborio, que está usted equivocao. La señorita Teresita, sí, señor, está aquí. Pero el señorito Pepe no ha venido.
- LIB. Pero si me ha dicho el conserje que le ha visto él.
- BOT. Pues está equivocao, porque el señorito Pepe acaba de mandar un recao que he recibido yo diciendo que no puede venir y que se le diga á la señorita Teresita.
- LIB. (Indignado.) ¿A mi mujer?
- BOT. La novia del señorito Pepe...
- LIB. ¡Dios mío, ya lo saben hasta los botones!
- BOT. Bueno, pues decía que la esperaba mañana en Fornos.
- LIB. ¡Calla, por Dios, botón, que para mí eres un botón de fuego!
- BOT. Bueno, por mí haga usted lo que quiera. Con tal de que no me descubra usted...
- LIB. Descuida que no olvidaré nunca este favor, Botones.
- BOT. (Este tío hace un disparate. Porque éste viene dispuesto á matar á uno; ahora que pagara el pato algún inocente.) (Vase por segunda derecha.)
- LIB. Hoy saldrán de aquí dos cadáveres. (Vase primero izquierda.)

ESCENA VIII

DON BRAULIO, se le oye discutir con un BOTONES que salen á escena cuando se indique en el diálogo, discutiendo acaloradamente

por segunda derecha. Por segundo izquierda salen, quedando hablando á la puerta, FELIPE y EDUARDO. Este de espaldas hacia donde salen el Botones y don Braulio

FEL. ¡Nada, hombre, nada! Pepe te perdona. (Digo yo que le perdonaría.) Lo que está muy bien es la barba.

EDU. Hombre, la barba no es postiza. Es la mía.

FEL. (Mirándole detenidamente.) (Soy yo más guapo. Tiene los ojos más pequeños.) (Siguen hablando bajo.)

BRAU. (Que sale casi pegándose con el Botones.) Le digo á usted que paso.

BOT. Pero si no es usted socio.

BRAU. Ni falta que me hace. Yo vengo aquí á meter un tiro en el corazón á ese canalla de Felipe.

FEL. (¿Quién pronuncia mi nombre? (Viendo á don Braulio.) ¡Dios mío, don Braulio!... ¡Estoy perdido!) (Vase como un loco por segundo izquierda, dejando á Eduardo con la palabra en la boca.)

BOT. (Pues, señor, esto se va á convertir hoy en un cementerio.) (Sigue discutiendo con don Braulio, quien por fin saca una moneda, se la da al Botones y charlan ya como buenos amigos.)

EDU. ¡Pepe!... ¡Pepe!... ¡Pero qué diablos le ha pasado?...

BOT. Muchísimas gracias. Nadie le molestará á usted. (Vase el Botones por segundo derecha.)

ESCENA IX

EDUARDO y DON BRAULIO

BRAU. (Fijándose en Eduardo.) ¡Ah, canalla, ya te pesqué! (Eduardo mira á todas partes, sin explicarse á quien dirá todo aquello.) Ni una voz, ni un grito, ni una palabra...

EDU. (En vista de que no hay nadie, supone que es á él á quien se dirige y dice, sin comprender.) Caballero...

BRAU. Esta vez no te me escapas. (Saca el revólver.)

EDU. (Alarmadísimo al ver aquella operación.) ¡Pero, ca-

- ballero!... (¡Este tío está loco!) (Intentando marcharse.)
- BRAU. (Al ver su intención le apunta con el revólver.)
¡Quieto!
- EDU. (¡Demonio, en buena me he metido!) (sin atreverse á mover.)
- BRAU. De rodillas.
- EDU. ¿Eh?...
- BRAU. (Apuntando.) De rodillas y á mis pies.
- EDU. (Pues señor, me voy á pasar la noche por el suelo.)
- BRAU. (Después de una pausa en que le mira muy fijamente.)
¡Cobarde, se te han achicao los ojos de miedo!... Tiembla, sí, tiembla. Aquí no tienes tejaos ni andamios que te salven. Aquí no hay más que esta bala que te voy á meter en el corasón.
- EDU. Pero caballero... (Muerto de miedo.)
- BRAU. ¿Te acuerdas de mi mujer?
- EDU. (Comprendiendo y completamente tranquilo.) (¡Ah, vamos!... Este es el marido de Teresita que al verme así me ha confundido con Pepe.)
Caballero... (Intentando levantarse.)
- BRAU. Quieto. (Apuntando.)
- EDU. Que está usted confundido, señor mío, que yo no soy Pepe.
- BRAU. ¿Pepe?... ¿Y quién es Pepe?... (Sorprendido.)
¿Qué tengo yo que ver con ese señor?
- EDU. Ya sé que no tiene usted que ver nada con él, pero... (¿Cómo le digo que la que tiene que ver con Pepe es su mujer?)
- BRAU. (Muy irritado.) ¡Basta de farsal... ¡Abajo esa barba innoble...
- EDU. ¿Cómo? (Levantándose en vista de aquella acometividad.)
- BRAU. (Sujetándole fuertemente.) Muere tal y como eres. Yo te quitaré esa barba postiza que te desfigura. (Como una fiera le acomete agarrándose á él y dándole fuertes tirones de la barba.)
- EDU. ¡Auxilio!... ¡Socorro!... ¡Que es mía! ¡Que es mía la barba!...
- BRAU. (Tirando como un loco.) Yo te la arrancaré.
- EDU. Señor... Caballero... Que es mía... mía... Que no es postiza.

- BRAU. (sorprendido.) ¿Que no es postisa?
EDU. No, señor. ¿No lo ha visto usted? ¡Pues así que ha tirado usted poco! (Tocándose la barba, pues le duele la cara, como es natural.) Pepe está ahí, en el salón.
- BRAU. Pero...
EDU. Ya sé que debe usted matarle. Es muy justo, sí, señor; pero otra vez fijese, amigo. (¡Camará con el hombre!)
- BRAU. Pero...
EDU. El honor de usted lo reclama. Caballero, cumpla usted con su obligación. Pepe está ahí, (Segundo término izquierda.) mátele usted. (Vase por el primer término izquierda.)
- BRAU. ¡Y dale, hombre, y dale! ¡Qué afán conque mate á Pepe! Si yo no vengo aquí á matar más que uno. Si yo no traigo más que una cápsula para don Felipe... Y además, ¿por qué voy á matar yo á ese Pepe?... (Vase por primero izquierda.)

ESCENA X

DON FELIPE, que sale en medio de un numeroso grupo, llevando cogida del brazo á LULÚ (una que baila el garrotín), ERNESTO, RICARDO, CORO de caballeros y algunas señoras, las que haya y puedan salir buenamente. En esta ocasión no son necesarias

- FEL (Muerto de miedo mirando á todas partes.) Nada, no pasa nada. Esta que se ha empeñado en bailar el garrotín que la he compuesto yo, que desmiga.
- LULÚ ¿Yo?...
- FEL (Aparte á Lulú.) Dí que sí ó te desmigo.
- RIC. Venga ese garrotín, niña.
- TODOS Sí, sí, venga el garrotín.
- FEL. Bueno; pero hacer corro y dejarnos en medio, ¿eh? (La cuestión es que no se me vea por ninguna parte.) (A la Lulú.) Anda, arráncate, preciosa. (Sí, que luego me arrancarán á mí hasta el dedo meñique.)

Música

LULÚ

(Una que baila el garrotín.)

Cuando yo el garrotín bailo
no me acuerdo de mi novio,
que al moverme fácilmente
me podía confundir.

No te enfades tú, chiquillo,
aunque saque la cadera,
que tú sabes, mi morucho,
que soy toda para tí.

Si me viera ahora mi novio,
qué cosas me iba á decir.

Hablado

ERN.

¡Muy bien!

RIC.

¡Superior!

UNO

¡Admirable!

ERN.

¿No os dije yo...?

RIC.

Este Pepe siempre es el mismo.

FEL.

(Menos hoy que soy otro.) Bueno, y ahora si quereis que ocupe otra vez la presidencia, rodearme bien, bien rodeao... (Sí, porque si no me rodean bien, ruedo esta noche, ya lo creo que ruedo.) (Se van todos rodeando á Felipe por segundo izquierda, entre grandes voces y carcajadas.)

ESCENA XI

DON FELIPE, que sale escapado por segundo izquierda, en seguida TERESITA y al final de la escena RICARDO. Teresita vestirá al salir en esta escena el traje de Vendedora de flores debajo del capuchón que se quitará cuando se indique en el diálogo

FEL

Me he escapao. Estoy temblando. Ni rodeao de tanta gente me veía seguro. ¡Ca, hombre! Yo no me quedo aquí ni rodeao de la Guardia civil. ¡Ese tío me mata! ¡Dios mío, qué cara traía... y qué revólver!... Y después, que como este maldito traje es tan llamati-

vo, me distingue á veinte metros hasta un miope. ¡Si yo me le pudiera quitar! (Buscando.) ¡Ca, imposible!... Y como en Madrid no dejan ir en calzoncillos... Bueno; ni en Madrid, ni en ninguna parte. (Para orientarse se dirige hacia el primer término izquierda, pero en aquel momento sale Teresita con un canastillo de flores y ofrece un clavel á Felipe.)

FEL. Para florecitas estoy yo.

TER. Silencio, Pepe mío. Quiero cantar para tí solo tu compás favorito; el de la *Vendedora de flores*... Mira. (Quitándose el capuchón y quedando con el traje de vendedora de flores.)

FEL. Señora, que tengo mucha prisa, que yo no estoy para couplets, que...

TER. Para tí.

FEL. (Para mí que me mete los cinco en el corazón.)

Música

TER. (Una vendedora de flores.)

Yo soy una florera de París,
yo soy la vendedora parisién,
y sus calles alegre con mi voz:
«Le fler, le fler, vu le vu di fler.»
Llevando al brazo mi canastillo
todas las tardes corro París,
más son ya tantos mis parroquianos
que apenas salgo ya los vendí.

Tienen mis claveles
un suave secreto,
amables encantos
y dulces misterios.
Aquel que los lleve
puede asegurar,
que mujer que mire
le enamorará.

«Le fler, le fler, vu le vu di fler.»

Son mis camelias tan olorosas
que no las pueden todas llevar,
pues si presencian algunas cosas
se suelen siempre ruburizar.

¿Quiere una camelia?
¿Quiere usted un clavel?
Mas si tiene usted secretos
mis flores no compre usted.
No hay florera como esta florera
que sus flores no quiere vender.
Venga usted aquí, venga usted ya,
venga usted, joven, si quiere un clavel.

Hablado

- TER. ¿Qué tal?... Silencio, que viene gente y no quiero que me sorprendan así. (Se pone rápidamente el capuchón.)
- EDU. (Que sale por primera izquierda.) Con permiso, Pepe. (A Teresita.) Vete en seguida, que tu marido está aquí y lo sabe todo, Teresita. (Vase por segunda izquierda.)

ESCENA XII

DON FELIPE, TERESITA y al final UN BOTONES

- TER. ¡Pepe mío, perdida, ampara-me! (se desmaya.)
- FEL. ¿Que la ampare yo?... ¡Dios la ampare, hermana! ¡Eh!... ¡Señora! ¡Teresita!... Señora, que yo no soy Pepe.. Digo, sí, pero no, pero... ¡Pero tendré mala sombra! Si sale ahora don Braulio, ¿qué hago yo, Dios mío? Nada, me estoy viendo el tiro en el corazón. ¡Señora, señora!... No hace caso por señora. ¡Menudo compromiso!
- TER. ¿Dónde estoy? (Volviendo en sí.)
- FEL. Aquí. Pero debía usted estar en su casa.
- TER. (Pensativa.) ¡Oh, sí, Dios mío; qué ideal De morir alguno que muera Pepe.) ¿Quieres hacerme un favor, Pepe mío?
- FEL. Sí señora; pero deprisa, muy deprisa, porque yo no no estoy para hacer favores... Estoy para hacer testamento. (Mirando á todas partes con miedo que á les sorprenda don Braulio.)
- TER. Que me dejes tu traje.

- FEL. (Entusiasmado.) ¿Mi traje?
TER. Sí, y tú te pones mi capuchón. ¿Quieres?
FEL. Ahora mismo. (Disponiéndose á quitarse el traje.)
(Me he salvao.)
TER. Gracias, Pepe mío. Espera. (Dirigiéndose al segundo término derecha.)
FEL. ¿Gracias? (No sabe lo que se lleva.)
TER. (Desde la puerta.) Nunca olvidaré este favor. (Vase por el término indicado, volviendo á poco con un Botones cuando se indique en el diálogo.)
FEL. Sí, sí, ya me lo dirás luego. (Pausa.) Pues señor, me he salvao; porque ahora se pone mi traje, cree don Braulio que soy yo, y ¡pum! ¡pum! ¡pum! en el corazón. Y en ese corazón me los den todos.
BOT. (Que sale con Teresita por segundo derecha.) Lo que usted mande, señorita.
TER. Bueno, mira, (A Felipe.) tú te metes aquí, (Frimerero derecha.) y yo desde el cuarto tocador te enviaré mi capuchón con el Botones.
FEL. Muy bien; y yo te mando mi traje... (Que es un obsequio.)
TER. Gracias, Pepe mío. (Vase con el Botones por segunda izquierda.)
FEL. No hay de qué. Ya verás, ya verás luego los tiritos que te dan. (Vase don Felipe por primera derecha.)

ESCENA XIII

DON BRAULIO por primera izquierda y DON LIBORIO por segunda del mismo lado, salen con la cabeza baja dándose un encontronazo, pues van á hacer mutis cada uno por donde el otro salió

- BRAU. Vosté perdone.
LIB. Usted dispense.
BRAU. (Con mucho misterio.) Yo vengo aquí á matar á uno.
LIB. Yo vengo aquí á matar á dos. (En el mismo tono.)
BRAU. Tres.
LIB. Dos.

- BRAU. Dos y uno, tres. (Sale un Botones por segunda izquierda llevando el capuchón de Teresita al brazo y vase primera derecha.)
- LIB. Tiene usted razón.
- BRAU. Lo que yo no me explico es el empeño loco que hay aquí en que yo mate á un tal Pepe.
- LIB. ¡No, no lo mate usted!
- BRAU. No, si no le pienso matar. A mí no me ha hecho nada.
- LIB. A ese le mato yo.
- BRAU. Hombre, pues muchas gracias, porque vamos, como había ese empeño en que le matara casi me parecía mal... De modo que me quita usted ese compromiso.
- LIB. Después la mato á ella, y luego me mato yo.
- BRAU. (¡Caray, lo que mata este hombre!)
- LIB. Y luego ..
- BRAU. Luego después de muerto, digo yo, que no matará usted á nadie.
- LIB. Y luego que la historia nos juzgue á todos.
- BRAU. Bueno.
- LIB. Primero á él, después á ella y luego yo.
- BRAU. Sí, vamos, porque si fuera al revés, le iba á usted á ser un poco difisil, ¿eh?
- LIB. Caballero, á cumplir nuestra obligación (vase por primera izquierda.)
- BRAU. Este mata más que yo. (Vase primera del mismo lado. El Botones sale por primera derecha y vase por segunda izquierda. Pausa. Sale el Botones por segunda izquierda y vase segunda derecha. Pausa.)

ESCENA XIV

PEPE y un BOTONES por segunda derecha

- PEPE (Saliendo.) Con que dices que aquí hay uno que pasa por mí...
- BOT. Señorito Pepe, este es un lío terrible. La señorita Teresita está toda la noche con uno á quien no conozco y todo se le vuelve llamarle Pepe. Y, claro, como yo había recibido su recado de usted diciendo que no podía venir...

- PEPE Bien, bueno.
BOT. Además, esto se va á convertir en un cementerio. El marido de la señorita Teresita está aquí.
PEPE ¡Cuerno!
BOT. Sí señor, cuernos; porque también ha venido otro marido de no sé quién, dispuestos á hacer un disparate.
PEPE No digas á nadie lo que ocurre que yo me enteraré.
BOT. Señorito Pepe, mire usted que...
PEPE No tengas cuidado, hombre.
BOT. Bueno, bueno; usted verá, señorito. (Vase segunda derecha.)
PEPE Menudo lío se va á armar. (Vase primera izquierda.)

ESCENA XV

RICARDO por segunda izquierda, y FELIPE por primera derecha con el capuchón de Teresita

- RIC. (Saliendo.) No lo puedo remediar; esa Teresita me vuelve loco. Esa cara, ese cuerpo, esa... ese... esos... Vamos, todo. Yo no respeto ni amigos ni nada. En estas cosas es peor andarse con respetos. (Mirando.) ¿Por dónde andará? Si la encontrase sin Pepe yo se lo digo. (Sale don Felipe.)
FEL. Debo estar hecho una lástima.
RIC. ¡Ella!... ¡Ella y sin Pepe!...
FEL. Pero, en fin, el resultao era librarse de los tiros.
RIC. ¡Teresita! (Llamando. Felipe mira buscando á Teresita.) ¡Teresita! (Insistiendo muy cariñoso.)
FEL. (¡Huy!... Es verdad, si soy yo Teresita.)
RIC. Teresita, perdóname...
FEL. (¡Vaya, en buena me he metido!)
RIC. ¿Por qué te has puesto el antifaz si has estado sin él toda la noche? Anda, quitatele, quitatele.

- FEL. (En seguida.)
RIC. ¿Quieres mucho á Pepe?
FEL. ¿Yo?..
RIC. ¿Es verdad que no le dejarías por nadie?
Conmigo tendrías coches, caballos, un palacio, joyas...
FEL. (Me dan ganas de decir que sí.)
RIC. Te adoraría, serías la mujer más amada del mundo...
FEL. Eso es muy difícil.
RIC. (Muy apasionado.) Con amor nada hay difícil.
FEL. Esto sí (Pues señor, ¡vaya un papelito que estoy haciendo!)
RIC. Anda, vente, vente...
FEL. (Paece el *Dúo de la Africana*.)
RIC. (Acercándose cada vez más.) ¿No es verdad, amor mío...
FEL. (Ahora el Tenorio.) ¡Y cómo se acerca el ladrón!
RIC. ¡Aunque me acerco no se enfada! (Arrimándose más.)
FEL. (Por mí arrímate lo que quieras.) (Pausa. Ricardo la contempla. A Felipe se le abre la boca.)
¡Qué hambre tengo!
RIC. ¿Qué te parecería, Teresita, que nos marcháramos ahora los dos solos, muy solos?..
FEL. (¡Malol!)
RIC. Y en un gabinete de For... (Lleva una mano al pecho de Felipe, pero, como es natural, tiene que aproximarlo más de lo que suponía, llevándose el consiguiente desengaño.) De Petit Fornos. (Demonio, qué desengaño!) Con Champagne, ostras, Jerez...
FEL. (¡Qué rico!) Y puros.
RIC. (Admirado.) ¡Fumas, Teresita!
FEL. (¡Me colé!) (Se oyen algunas voces. Impaciente.)
Anda, decídete, que viene gente.
FEL. (Yo diría que sí, pero luego...)
RIC. Y luego...
FEL. Eso es lo peor, luego...

ESCENA ULTIMA

DICHOS, DON LIBORIO, ERNESTO, EDUARDO, PEPE y CORO
GENERAL

- LIB. (Saliendo.) Mala mujer, muere. (Apuntando con el revólver.)
- FEL. ¿A quién llamará mala mujer ese tío?
- RIC. (Teresita, estamos perdidos.) (Aparte á Felipe.)
- FEL. (¡Ah, vamos, este es el marido de Teresita!)
- (A Ricardo.) No tengas cuidado, es manso.
- PEPE (Saliendo.) Teresita, eres una mala mujer.
- RIC. ¡Pepe!
- LIB. ¡Ah! ¿este es Pepe?
- PEPE Eduardo, Ernesto... (Llamando.) ¡Todo el mundo aquí!
- ERN. (Saliendo.) ¿Qué pasa?... ¡Pepe!
- EDU. (Saliendo.) ¿Qué sucede?... ¿Pero tú?...
- (Sale el Coro general.)
- PEPE Silencio. Enterado de lo ocurrido á un pobre cómico de Martín, un tal Felipe el Hermoso, propongo á la junta que los ingresos de hoy se destinen á remediar su precaria situación. ¿Queda aprobado?
- TODOS Por unanimidad.
- FEL. (Abrazando á Eduardo.) Gracias.
- PEPE Quita de ahí, te despreció.
- LIB. ¡Delante de mí!
- PEPE Y ahora Ricardo, tú y yo...
- RIC. Pepe, yo ..
- FEL. No tenga usted celos, hombre. Yo no soy Teresita. (Quitándose el antifaz) Yo soy ese pobre cómico que huyendo de las iras de un marido celoso á cuya casa no sé cómo fui á dar después de mi suicidio, llegué aquí con el traje de don Gonzozalo y me confundieron con usted.
- PEPE ¿Y ese traje?
- FEL. (Aparte á Pepe.) Se le dejé á Teresita para que se pudiera escapar.
- PEPE Gracias. ¡Viva don Felipe el Hermoso!
- TODOS ¡Viva!

- BRAU. (Saliendo.) ¿Dónde, dónde está ese canalla de don Felipe?
- PEPE ¿Pero qué es esto?
- EDU. Otro lío.
- FEL. Don Braulio, aquí está don Felipe á vuestros pies. Esconded ese arma. Todo ha sido una equivocación. Yo fui allí, no por el amor, si no por el cocido.
- BRAU. Hombre, me alegro. Vamos, tenía así un disgusto por tener que matarle, ¡caray! De modo que mi mujer...
- FEL. Buena como un ángel.
- BRAU. Bien. ¡Viva don Felipe!
- LIB. ¿Pero y mi mujer?
- FEL. Su mujer de usted no ha venido aquí jamás, caballero. Esa Teresita es una hermana mía...
- LIB. Ya decía yo que mi mujer era incapaz... Gracias, caballero...
- PEPE Gracias, don Felipe.
- FEL. Y ahora tú, público amado,
indulgente y bondadoso,
aplaude y habrás salvado
á don FELIPE EL HERMOSO.

TELON

Precio: UNA peseta.